

The Deconstruction of Employment as a Political Question: «Employment» as a Floating Signifier

Amparo Serrano-Pascual y Maria Jepsen (eds.)

(New York, Palgrave, 2019)

Los cambios en el mundo del trabajo son también los cambios en el lenguaje del trabajo. La transformación semántica en torno al empleo y la cuestión social, la invención de palabras, la resignificación de las viejas nociones y la irrupción de nuevos marcos discursivos en disputa sobre el trabajo asalariado son la consecuencia y a la vez el impulso y condición de otros cambios en el mundo del empleo, el Estado social y la regulación de los conflictos sociales. Este punto de vista, que pone el foco en la performatividad de las palabras, ha sido minoritario a la hora de abordar las transformaciones en el mundo laboral, y en particular, de la crisis de la norma europea de empleo. El propósito del libro *La deconstrucción del empleo como cuestión política* ha sido aportar un enfoque interdisciplinar que precisamente pusiera el lenguaje en el centro del análisis. Este libro colectivo, íntegramente publicado en inglés, recopila el conjunto de aportaciones de investigadores europeos (España, Francia, Bélgica y Suiza) sobre los cambios en los fundamentos y concepciones culturales del empleo, desde distintas disciplinas: la sociología, el derecho, la psicología social o la estadística. Un total de catorce capítulos exploran las diferentes dimensiones en la actual transformación del concepto de trabajo, principalmente estudiando el lenguaje y las categorías usadas para hablar del empleo, los cambios en sus fronteras conceptuales y sus consecuencias en las técnicas de sujeción y subordinación social. Un panorama complejo y completo emerge de la lectura de este volumen, donde la tesis central es la constatación de la crisis del *empleo* como categoría política y fundamento de la cuestión social o, en otras palabras, la descomposición de todas las asunciones, supuestos y consensos que daban forma a la noción de empleo como categoría central para pensar, problematizar y regular el trabajo y lo social.

El libro comienza con un capítulo introductorio a cargo de las editoras, Amparo Serrano Pascual y Maria Jepsen, donde encontramos los presupuestos teóricos claves en el libro. Se resalta la capacidad performativa del lenguaje: las palabras dicen, pero sobre todo, hacen cosas. Los cambios semánticos relativos al empleo son tomados como transformaciones políticas, como parte, origen y resultado de cambios y luchas sociales. Las relaciones de poder se entienden a la luz de los marcos culturales desde los que se las interpreta, que permiten hacer divisiones, pensar las situaciones y proyectar sobre ellas distintas versiones de lo deseable. Teniendo esto en cuenta, las autoras describen el viaje histórico de la categoría empleo y destacan especialmente el giro del empleo como asunto político central,

metonimia del trabajo y puerta de acceso al reconocimiento social, hacia su actual individualización, despolitización, pérdida de centralidad y disolución de las asunciones y consensos que lo sustentaban. A partir de este punto el libro se descompone en tres partes en las que cada capítulo desgrana aspectos particulares de la crisis de la categoría de empleo. La primera parte, *Rehabilitation of the «Labour World» as a Locus for Action and Intervention*, explora los cambios en la organización de la producción y en las formas de trabajo que han contribuido a la despolitización del empleo. Encontramos aquí cuatro capítulos. El capítulo 2, a cargo de Jan Drahekoupil y Brian Fabo, analiza el reto que supone la expansión de la deslocalización (*offshoring*) y la subcontratación (*outsourcing*) para las instituciones del mercado laboral y el contenido del trabajo. La incertidumbre para los empleados, la atomización internacional del trabajo y la estigmatización de los colectivos que trabajan para plataformas son las más claras consecuencias de estos dos fenómenos. En el capítulo 3, Gèrard Valenduc estudia los cambios en la organización del trabajo que ha supuesto el desarrollo de la economía digital. Las nuevas formas de trabajo vinculadas a las NTIC, como el trabajo bajo pedido, las plataformas digitales o los *prosumer*, ponen en tela de juicio los fundamentos de la norma de empleo relacionados con el espacio y el horario destinados al trabajo, la relación salarial o la posibilidad de representación sindical. En el capítulo 4, Luis Enrique Alonso trata la crisis de la ciudadanía en Europa en su relación con la descomposición del empleo. El estado de bienestar y las políticas sociales no han desaparecido como tales pero han transformado su lógica: de la desmercantilización como medio para la justicia social se ha pasado a la remercantilización que impulse la competitividad comercial. El resultado es una creciente individualización, precarización y despolitización del empleo que colisiona con la ciudadanía social. En el capítulo 5, Vicente Sánchez Jiménez aborda el declive del *trabajador* como sujeto colectivo. La solidaridad colectiva, antes construida en torno a la estabilidad material, temporal y espacial del trabajo, que permitía una vida relativamente segura y previsible, se ha visto erosionada por la creciente flexibilidad y nuevas formas de trabajo. Se debilitan con ello las condiciones para la acción colectiva en el empleo y su presencia en la agenda pública.

La segunda parte del libro, *Blurring of Boundaries Between Categories*, se centra en la disolución de los límites entre las categorías dicotómicas que sustentaban la sociedad salarial (autoempleo/trabajo asalariado, empleo/desempleo, formal/informal, etc.), atendiendo a los procesos político-legales, económicos y sociales que las ponen en cuestión. En el capítulo 6, Antonio Baylos vincula la diseminación de formas de empleo no estándar con la caída de los estándares de bienestar en la Unión Europea. La propia UE ha desarrollado políticas y reformas legales que han servido para descomponer el empleo clásico y sus categorías fundamentales. El impulso de las figuras atípicas de empleo, la subcontratación, los falsos autónomos, y las políticas de austeridad han servido a este propósito minando las bases del modelo social europeo. En el capítulo 7, Alberto Riesco Sanz señala la obsolescencia de los criterios legales para definir el trabajo asalariado, en un escenario de hibridación de categorías, donde las fronteras entre autónomo y asalariado son materialmente porosas. La remodelación que, en este sentido, viven las relaciones laborales ha de analizarse a la luz de dinámicas sociales y económicas que alteran estas categorías, como son la expansión de figuras legales que favorecen el empleo de falsos autónomos y las demandas de autonomía sobre el personal asalariado como estrategia de gestión empresarial. En el capítulo 8, Sarah de Heusch explora el problema de la extensión de la protección social, concebida en el marco del empleo clásico y estable, en la multiplicidad creciente de situaciones contractuales inestables. En el caso de los *freelance*, algunas empresas y cooperativas de la economía social han propuesto solu-

ciones intermedias, acercando a estos trabajadores independientes a la condición formal de asalariados, promoviendo la mutualización y creando espacios que reduzcan su aislamiento. Pese a ello, el acceso pleno a los derechos sociales parece necesitar la garantía pública de una protección social universal independiente del empleo. En el capítulo 9, Jean-Michel Bonvin refleja la transformación del empleo público tras la irrupción de criterios empresariales en la dirección de la Administración pública (Estado managerial). El empleo público ha dejado de representar el modelo clásico del trabajo asalariado estable y protegido, pues la flexibilización y gobierno del trabajo mediante cifras e indicadores de rendimiento introduce en el trabajo la lógica del interés individual y la empresa privada. La empresarización del Estado produce, asimismo, el desdibujamiento de las oposiciones ciudadano/consumidor o servicio público/economía privada.

La parte tercera del libro, *The Redefinition of Work and Unemployment Qua Reference Category*, aborda la crisis y reformulación de las categorías desde las que se piensa el empleo y lo social. El nuevo énfasis en la responsabilidad, la gestión privada del riesgo, el modelo emprendedor de gestión de uno mismo y el cambio del marco interpretativo del desempleo (activación, emprendimiento, flexiguridad) son las constataciones clave. En el capítulo 10, Didier Demazière estudia la diferencia, en la concepción de las fronteras entre empleo y desempleo, entre el discurso institucional y el de la experiencia biográfica. En el primer caso, el desempleo se construye mediante un criterio nítido que concibe el paso entre ambas categorías como una *puerta*, mientras que en el segundo caso, el desempleo se presenta como un *puente*, una zona de límites inciertos en que las personas, o bien tratan de acceder a las actividades retribuidas que estén disponibles (trabajo accesible) mientras permanecen desempleadas, o bien se proyectan al futuro en busca de soluciones retribuidas a su situación. En el capítulo 11, Michel Lallement analiza los cambios en el uso del significativo *desempleo* en Francia, desde tres niveles: semántica, sintaxis y pragmática. Con ello, comprueba la obsolescencia de los criterios vigentes para clasificar y medir el desempleo, permanentemente desbordados por las zonas grises, situaciones ambiguas entre empleo, desempleo e inactividad, ejemplificadas por el fenómeno de los *working poor*. En el capítulo 12, Margaret Maruani y Monique Meron estudian la formación de las categorías estadísticas que miden la presencia de las mujeres en el empleo. Los cambios históricos en estas categorías, durante más de un siglo, en Francia, sirven para pensar el carácter performativo de la estadística, por servir esta para consolidar la subordinación social del trabajo de las mujeres al invisibilizarlo. La propia construcción de las categorías estadísticas del trabajo demuestra ser un asunto político, en tanto que las distintas definiciones de los indicadores han servido para que una misma actividad desempeñada por mujeres pueda ser considerada en un momento inactividad o en otro trabajo profesional. El capítulo 13, a cargo de Carlos Prieto y Sofía Pérez de Guzmán, explora la relación entre la reformulación de las categorías vinculadas al empleo y las formas históricas concretas de regulación social. Los marcos culturales en torno al trabajo no solo producen sentido común, sino que son centrales a la hora de imponer un nuevo orden social (neoliberalismo). El paso del modelo de empleo sólido y bajas tasas de desempleo hacia empleo precario y alto desempleo se conecta, además, con nuevos desbalances en el orden social doméstico y la desigualdad de género.

El libro se clausura con un capítulo 14 de conclusiones. En este último apartado, presentado por Amparo Serrano Pascual y María Jepsen, la multitud de temas toman mayor cuerpo y coherencia al hacerse explícitos los hilos conductores y sintetizar los principales hallazgos, a saber: la crisis de los fundamentos axiológicos del empleo asalariado; la reformulación de

las fronteras entre las categorías que lo sustentan; la erosión de las dicotomías esenciales (asalariado/autónomo, formal/informal, privado/público, producción/consumo, cliente/ciudadano, espacio y tiempo de trabajo/hogar); el socavamiento de la seguridad social, el derecho del trabajo y la negociación colectiva por la diversificación de situaciones y estatus laborales; y la reformulación de los marcos políticos sobre el empleo hacia lo individual y empresarial.

Es necesario comentar que esta obra colectiva no puede tomarse como un ensayo que, leído al completo, sirva de texto amable para un público amplio. Se trata de una valiosa aportación en el contexto de la Academia, que puede resultar disfrutable para expertos pero ardua para estudiantes, precisamente por su virtud acumulativa: el carácter de investigación científica sobre temas específicos que presenta cada uno de los capítulos. Sin embargo, tomado como un manual al que acudir para una pluralidad de temas, perfectamente enmarcado por los capítulos introductorio y de cierre, se convierte en un texto mucho más asequible. Esta obra, publicada inmediatamente antes de la crisis vinculada a la reciente pandemia, tiene un interés especial por la sólida actualidad y rigor de sus temas e investigaciones. Rara vez podremos encontrar en un solo volumen muchas de las voces que a nivel europeo investigan hoy día el empleo y sus transformaciones presentes.

por Lorenzo GARCÍA-MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid
lorenzogarcia@ucm.es

Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia

Edgar Morin y Sabah Abouessalam
(Bogotá, Paidós, 2021)

La literatura dedicada a la crisis sanitaria producida por la COVID-19 surgió tan rápidamente conforme se iban cerrando las ciudades en todo el mundo y se comenzaban a sentir los efectos de restricciones que ponían en peligro los derechos más fundamentales de la democracia. Tal vez las editoriales también notaron rápidamente que los confinamientos habían elevado los niveles de lectura como un indicador de la búsqueda desesperada por comprender lo que estaba pasando y lo que sería de la humanidad poscoronavirus. En palabras de Morin: «Nunca habíamos estado tan encerrados físicamente como durante el confinamiento y nunca tan abiertos al destino terrestre. Estamos condenados a reflexionar sobre nuestras vidas, sobre nuestra relación con el mundo y sobre el mundo mismo» (2021, p. 20).